

***DICTYANTHUS* (APOCYNACEAE: ASCLEPIADOIDEAE) EN YUCATÁN: HERMANAS, “JUNTAS PERO NO REVUELTAS”**

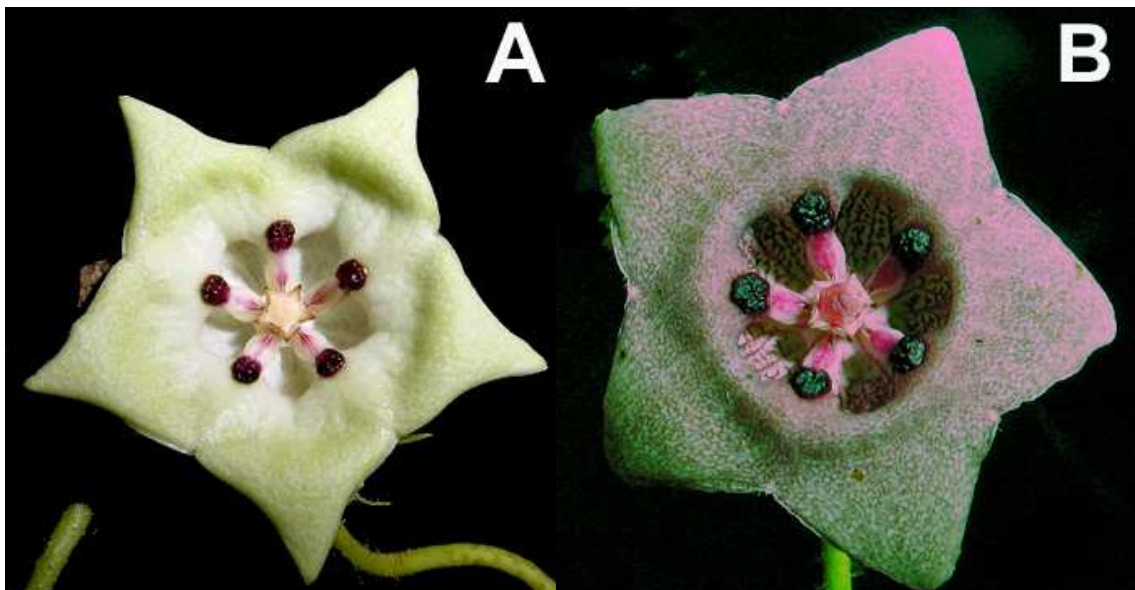
GERMÁN CARNEVALI FERNÁNDEZ-CONCHA

Herbario CICY, Unidad de Recursos Naturales
Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C. (CICY).
Calle 43, No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, 97200, Mérida, Yucatán, México
carneval@cicy.mx

El género *Dictyanthus* Decne. es uno de los miembros americanos con flores más interesantes y extrañamente hermosas de las Apocynaceae. El género consta de unas 13-14 especies que crecen en un área que se extiende desde México tropical hasta Nicaragua. En la Península de Yucatán mexicana (PYM) tenemos registros de tres especies, una de las cuales nos es conocida solamente de unas fotografías y no será discutida más en este ensayo. Las otras dos son endémicas de la parte norte de la PYM y han sido colectadas y fotografiadas frecuentemente.

Estas dos especies, *Dictyanthus aeneus* Standl. (Figura A) y *D. yucatanensis* Woodson (Figura C) crecen en selvas bajas caducifolias, donde usualmente se las puede conseguir “juntas pero no re-

vueltas”. Esto quiere decir que en la misma localidad crecen ambas, pero no se consiguen en los mismos sitios o “microambientes”, en jerga ecológica. *Dictyanthus aeneus* habita el interior de la selva, en lugares usualmente sombríos donde sus grandes flores pálidas frecuentemente pasan desapercibidas. Por el otro lado, *D. yucatanensis* crece en el margen del bosque o en lugares abiertos y rocosos, expuesta al pleno sol. Otra vez, en jerga ecológica o evolutiva, cada una tiene su “nicho ecológico” propio, de manera que reducen la competencia entre ellas al mínimo, otra vez, según la teoría ecológica. En vida, las flores son fácilmente distinguibles por el patrón de coloración, aun cuando la morfología gruesa de las mismas es virtualmente idéntica fuera de



FIGURAS. A. *Dictyanthus aeneus*. B. probablemente un híbrido natural de las dos especies de *Dictyanthus*. (Fotos: G. Carnevali).

detalles finos de la estructura de la corona (un órgano en la base de los pétalos) y del ancho relativo de los pétalos. Las plantas también son virtualmente idénticas, de forma que, sin buenos datos de coloración floral, el material de herbario es frecuentemente identificado erróneamente.

Sin embargo, el que los humanos nos equivoquemos identificándolas es biológicamente completamente irrelevante: lo realmente importante es saber porque los polinizadores no se equivocan, de forma que las dos especies retienen su identidad en la naturaleza. Como ya mencionamos antes, aun cuando las dos especies crecen en sitios diferentes, estos están lo suficientemente cercanos como para que un polinizador (casi seguro una avispa) pueda volar de la flor de una especie a una flor de la otra. Además, también nos plantea una interesante pregunta sobre el origen de ambas especies a partir de su ancestro común (que pudiese haber sido una especie ancestral completamente diferente o una de ellas como especie madre de la otra!). Lo más probable es que se hayan originado en lugares diferentes dentro de la PYM, como poblaciones aisladas (¿en algún cambio climático en el pasado?) de forma que los genes de una población fundadora no llegasen a la otra, permitiendo la diferenciación inicial. Una vez lograda esta, una de ellas o ambas expandieron sus áreas de distribución y se encontraron de nuevo, ya convertidas en especies diferentes y, afortunadamente para ellas, ocupando nichos diferentes. No sabemos si es que atraen a polinizadores diferentes, o si es que las semillas de una no germinan donde crece la otra especie, pero el hecho es que se las arreglan



FIGURA C. *Dictyanthus yucatanensis*
(Foto: G. Carnevali).

para coexistir manteniendo sus identidades. Sin embargo, tenemos evidencias de que la barrera que las mantiene separadas, sea cual sea, se “rompe” ocasionalmente ya que hemos hallado al menos una planta que tiene características intermedias creciendo en uno de esos sitios donde se hallan las dos especies “juntas pero no revueltas” (ver figura B).

Las dos especies de *Dictyanthus* del norte de la PYM son trepadoras de corta longitud, que pierden sus hojas en las estación seca, cuando parecen haber muerto. Ciertamente, al comenzar la estación lluviosa, las hojas acorazonadas emergen de nuevo y la planta comienza a florecer. En cultivo, con riego, las plantas florecen profusamente y permanecen en flor por muchos meses del año, revelando un potencial hortícola inexplorado.

Palabras clave: Apocynaceae, Biogeografía, Península de Yucatán, Taxonomía.